

Pedro Olivares Plaza, (1941) Médico y Poeta. Inquieto cultor de la poesía social. Hombre de firmes convicciones, cuya sensibilidad se manifestó en su conducta solidaria con la clase obrera del país, especialmente con la minera, que jugó en nuestra historia el papel permanente de vanguardia en las luchas reivindicatorias, manteniéndose siempre leal a los principios de justicia y libertad.

Después de algunos significativos poemas publicados en la revista "Cultura Boliviana" de la Universidad Técnica de Oruro y de boletines literarios alentados por él en el seno de la Facultad de Medicina de la UMSA, sensiblemente no continuó con sus inquietudes de publicar su importante producción plena de solidaridad y ternura poética, ni en la prensa cotidiana ni en ediciones especializadas.

CULTURA 28
BOLIVIANA



Canto extraño a una mujer de estaño

*Tu combo entre las manos
para poblar de leche evaporada los pocillos.
Tu combo entre las manos
triturando las brozas del camino;
y un aguayo en tu espalda
con el hijo de tu alma
pegado a tu conciencia musculosa.*

*Tu cincel en las manos
para partir en dos la noche helada.
Un cincel en tus manos
desorbitando el ojo de las piedras,
y un cincel en tu espíritu
escarbando tus lágrimas gastadas.*

*Tu combo y tu cincel
tu parto entre montañas,
tus lágrimas extrañas.
El eco de un vagido destemplando el crepúsculo
y unas zarzas prensadas
bajo tu cuerpo livido.*

*Eres Madre labrada en soledades
y montaña femenina
otorgando un filon de estaño y carne.*

*Eres la vid que se reparte en uvas
y el útero agrandado
enflaquecido en dunas.*

*¡Eres madre y mujer, pollera y centinela!
Eres el rostro duro
curtido en la faena,
y el alma dulce y fresca
exprimida del cielo y la colmena.*

*Eres la criatura extraña
que ha prohiado al suplicio en sus espaldas.
La huerta gigantesca
que da mazorca y trigo
fecula blanda y lirios.*

*Te repartes en grados y en frazadas
cuando soplan los vientos
y se ahueca el invierno.
¡Y el artículo te estalla en la epidermis!
pero no gimes nunca,
sólo otorgas.*

*Tu sueño amontonado en desmontes geométricos
Tus células dispersas en altas cordilleras,
devastadas, molidas por el "suchu" del hambre.
Y tus manos pequeñas heroicamente extraña
maceradas en ríos de lava liquidada.*

*Tú sola en las montañas.
Tú sola en el quirófano escabroso del monte.
Sin más novacaína que tu onza de coca
sin más tranquilizante que tu temple de roca.*

*Y después de cien pujos y vien ayes extraños
¡Un querubín de estaño!
saliendo de una profundidad para irrumpir,
para sufrir tu hambre, para morir tu muerte!*

*¡Así es mi canto, amigos!
¡Así de extraño!
Tal se escucha mi voz en las mañanas
cual si fuera un "pututu" melancólico.
¡Ecllosiona en montañas
se expande en vibraciones
se perpetúa en las cuerdas de la tola
se mimetiza en torvas sensaciones
y finiquita en la angustia de la chola!*

*Así ronco y extraño es mi canto en los aires
tonificado en féculas
y llorado en cebollas.
Cual si fuera un cometa parloteante
se diviniza en alas
se trastroca en alientos,
llega hasta la misma úlcera del tiempo
diluyendo su ojo exorbitante
palea con las palas
y consuela a mineros macilentos.*

¡Así de extraño!

*¡Así de Catedrático!
Profanando el silencio de las tumbas
y el vacío de las pulperías.
Acompañando a ratos al charango
y a ratos al aullido mordaz del intestino.*

*Oscuro en chimeneas
lumínico en las nieves
se carnifica en el rojo del Airampo
y en la salada canción del Altipampa.*